

Concepción didáctica de la industria azucarera como contenido integrador en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba

Didactic conception of the sugar industry as an integrating content in the teaching-learning process of Cuban History

Indira Ismaela Salcedo Algarín¹ (indirasa@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0002-1259-8527>)

Gustavo Josué López Ramírez² (ramirez@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0001-8615-3451>)

Manuel Sánchez Rojas³ (msrojas@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0002-5539-8920>)

Resumen

El trabajo constituye una aproximación desde la didáctica de la historia al estudio de la influencia que tuvo la industria azucarera en la formación y desarrollo de la nacionalidad cubana. Se muestran los aspectos fundamentales a tener en cuenta para el tratamiento de la industria azucarera como contenido, dirigido a fortalecer la formación histórica y didáctica del profesor de Marxismo Leninismo e Historia en formación. El objetivo central es modelar el tratamiento de la industria azucarera como contenido integrador en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo e Historia. La concepción didáctica se sustenta en tres ideas fundamentales: los núcleos de contenidos, una metodología productiva con función dinamizadora y el contexto de enseñanza-aprendizaje como escenario formativo transformador. Estas ideas logran explicar el carácter integrador de la industria azucarera como contenido y su contribución a la formación, desarrollo y consolidación de la nacionalidad cubana desde la enseñanza de la Historia de Cuba. Se utilizaron como métodos la modelación y el enfoque de sistema, que permitieron revelar las relaciones entre las ideas de la concepción didáctica. El proceso que se modela contribuye a enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba y preparar a los estudiantes en el cómo aprender a aprender y aprender-enseñar la industria azucarera como contenido en los diferentes niveles educativos, para lograr su formación integral.

Palabras clave: historia de cuba, industria azucarera, núcleos de contenido, concepción didáctica.

¹ Licenciada en Educación. Especialidad Profesor General Integral de Secundaria Básica. Profesor Asistente. Profesora de Historia de Cuba. Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia. Universidad de Las Tunas. Cuba.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas. Licenciado en Educación. Especialidad Marxismo-Leninismo e Historia. Profesor Titular. Profesor de Historia de Cuba. Departamento de Marxismo Leninismo e Historia. Universidad de Las Tunas. Cuba.

³ Doctor en Ciencias Pedagógicas. Licenciado en Educación. Especialidad Primaria. Profesor Asistente. Profesor de Historia de Cuba. Departamento de Marxismo Leninismo e Historia. Universidad de Las Tunas. Cuba.

Abstract

The work constitutes an approach from the didactics of history to the study of the influence that the sugar industry had in the formation and development of the Cuban nationality. It shows the fundamental aspects to take into account for the treatment of the sugar industry as a content, aimed at strengthening the historical and didactic formation of the Marxism-Leninism and History teacher in training. The central objective is to model the treatment of the sugar industry as an integrating content in the teaching-learning process of Cuban History in the initial training of the Marxism-Leninism and History teacher. The didactic conception is based on three fundamental ideas: the nuclei of contents, a productive methodology with a dynamizing function and the teaching-learning context as a transforming formative scenario. These ideas manage to explain the integrating character of the sugar industry as a content and its contribution to the formation, development and consolidation of Cuban nationality from the teaching of Cuban History. Modeling and the system approach were used as methods, which allowed revealing the relationships between the ideas of the didactic conception. The process modeled contributes to enrich the teaching-learning process of Cuban History and to prepare students on how to learn to learn and learn-teach the sugar industry as a content in the different educational levels, in order to achieve their integral formation.

Key words: history of cuba, sugar industry, content cores, didactic conception.

La industria azucarera, un contenido de necesaria profundización

Uno de los temas más abordados dentro de la historiografía cubana lo constituye el estudio de la industria azucarera y su legado cultural a la nacionalidad cubana. En diversos espacios y como parte de la docencia es tratada esta temática pero no con la profundidad necesaria para que los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia incorporen conocimientos sobre el tema que resultan de gran valor para una comprensión integral de la Historia de Cuba.

Desde la historiografía se destacan las investigaciones de Guerra (1970), Moreno (2014), Bernardo y Lozada (2019), Diego y Martínez (2021) con énfasis en los aspectos económicos, políticos y sociales que se relacionan con el proceso de la industria azucarera, reconocen la historia total como punto de partida y profundizan en aspectos socioeconómicos en relación con la defensa de la nación cubana.

Al respecto, Reynoso (2003) investigan las relaciones de esclavitud en las plantaciones, la evolución socioeconómica, el cuidado de los cultivos azucareros y el proceso agroindustrial. De manera específica, Ortiz (2002) ofrece una panorámica acerca del tabaco y el azúcar donde revela la interculturalidad y la idiosincrasia, con énfasis en los procesos socioculturales, aspectos profundizados por Gómez (2018) quien resalta, además, los paisajes azucareros como parte de la cultura cubana.

Desde esta misma lógica Guanche (2019), Galán et al. (2020), Rensoli (2021) investigan los procesos identitarios, la interculturalidad donde devela la parte etnográfica en relación con los contenidos históricos de la problemática azucarera, Funes (2020) dirige su atención a lo socioambiental y San Marful (2008) centra su atención en la demografía en relación con la industria azucarera y las transformaciones sociales de Matanzas en la etapa republicana.

Las investigaciones centradas en la historia económica logran una mayor sistematización teórica y metodológica, al promover la integración de los aspectos de la vida social en relación con la industria azucarera (Quiñones, Márquez y Artigas, 2016; Zanetti, 2018; Díaz, 2018; Abreu, 2021). Además, Montero (2021), realiza un análisis sociocultural donde refiere los nexos de la colonización anglosajona con la industria azucarera en la franja central de Las Tunas. No obstante, los estudios históricos demandan de una profundización acerca de la industria azucarera y sus aportes socioculturales e identitarios desde un enfoque totalizador, que permitan comprender la formación, desarrollo y consolidación de la nacionalidad cubana.

Luego de este análisis podemos definir desde toda su dimensionalidad a la industria azucarera como contenido: conjunto de conocimientos históricos de carácter interdisciplinario, marcado por la relación dialéctica pasado-presente-futuro, donde se interrelacionan de forma armónica lo personal, familiar, comunitario y nacional, que permite a los estudiantes comprender el complejo proceso de desarrollo de la industria azucarera y conocer las diferentes etnias que se mezclaron, las que aportaron costumbres, formas de vida, lenguaje y valores, que nos distinguen como cubanos dando lugar al surgimiento de la nacionalidad cubana y con ello a la cultura e identidad nacional (Salcedo, 2019).

Concepción didáctica de la industria azucarera como contenido integrador

La concepción didáctica parte de la idea a defender que estructura tres núcleos básicos que conforman el sistema de ideas. Los principales argumentos están relacionados con la industria azucarera como contenido integrador, su relación con la metodología y el contexto de enseñanza aprendizaje. Desde la categoría problema se propone una visión integradora que asume el tratamiento didáctico de la industria azucarera como contenido en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba.

Se asume de Pérez (2021), que la concepción didáctica constituye un sistema de ideas que permiten representar las potencialidades del contenido histórico didáctico, en estrecha relación con las fuentes portadoras de contenido y a partir de papel protagónico de los estudiantes como sujetos de la historia. Por estas razones, la concepción didáctica de la industria azucarera se despliega mediante un sistema de ideas que permiten estructurar, representar y argumentar esta categoría como un contenido integrador, que parte de la necesaria transposición de la historia como ciencia y disciplina, para la selección y secuenciación de los conocimientos, habilidades

y valores, en relación con la metodología productiva y el contexto formativo, cuestión que permite el cumplimiento de objetivos formativos que son orientados por los problemas profesionales.

La industria azucarera como contenido integrador

La industria azucarera como contenido integrador permite la articulación lógica de los contenidos históricos, al ser seleccionado y secuenciado desde la relación que se establece entre la Historia como ciencia y disciplina. Esta integración, parte del dominio del contenido filosófico y económico, para la comprensión de las relaciones sociales de producción que se desarrollaron durante el proceso agroindustrial azucarero, conocer la cultura material y espiritual de los diferentes grupos étnicos que se mezclaron, así como las distintas corrientes historiográficas que han analizado y analizan la industria azucarera en el decursar histórico. Incluye una importante dimensión didáctica al apropiarse de los contenidos históricos en profundización con sentido profesional y entender la lógica de lo que debe enseñar en la Educación General.

El núcleo de contenido filosófico y económico permite la comprensión y profundización de la industria azucarera como contenido. Este posibilita el análisis de los modos de producción, fuerzas productivas, relaciones sociales de producción, bases económicas y superestructura, así como, las estructuras sociales, los individuos y sus vínculos con la sociedad, las culturas materiales y espirituales, pero vinculado al estudio de la industria azucarera, para develar las condicionantes históricas y la heterogeneidad de relaciones sociales que se explican desde la industria azucarera como totalidad, entender el desarrollo desigual del complejo azucarero y su impacto en el desarrollo de la nación cubana.

Estos argumentos no parten de asumir de manera acrítica el marxismo, sino de entender desde la lógica del contenido filosófico y económico la naturaleza de la industria azucarera como contenido, para explicar los procesos agrícolas, industriales y comerciales que se desarrollan en la misma e impactan en la sociedad. Desde la comprensión del núcleo de contenido filosófico y económico, se logran explicar las relaciones que se establecen dentro del proceso agroindustrial azucarero y conducen al análisis de la fuerza de trabajo como mercancía especial, su valor de uso, las relaciones precio-valor y salario-plusvalía, las cuales son determinantes para entender la ley de acumulación capitalista que se manifiesta en el desarrollo de la industria azucarera e influyen en lo económico, político y social del país.

El núcleo de contenido filosófico y económico constituye conocimientos previos para explicar la industria azucarera como contenido, su apropiación requiere de promover tareas variadas y diferenciadas que permitan la sistematización y profundización del mismo, donde la información que domina cada estudiante devenga en potencialidad para dar solución a las diferentes situaciones de enseñanza aprendizaje que se le presentan durante su formación.

Otro núcleo de contenido lo constituye los contenidos historiográficos, históricos y didácticos, cuando nos referimos a lo historiográfico (tenemos en cuenta las principales corrientes, características, pensamientos y autores) para la comprensión del contenido histórico, así como el conocimiento de una arista didáctica que diferencia el nivel de profundización con sentido profesional.

La preparación del profesor permite que los estudiantes alcancen una cultura histórica, con mayor dominio de la teoría de la historia, la cual debe ser objeto de estudio en las tareas didácticas, aunque se reconoce que el diseño curricular de la carrera ha adolecido de esta formación, pero un futuro profesor de Historia debe ser un constante investigador, en la medida que descubre la utilidad personal y social de todo lo que puede resultar de utilidad para su preparación histórica.

La propia naturaleza de la industria azucarera como contenido, implica que los estudiantes comprendan su arista didáctica debido a la doble formación. Por tanto, el profesor que imparte Historia de Cuba, si bien no es el encargado de la Didáctica, debe aprovechar las potencialidades de este contenido para representar cómo aprender a enseñarlo y establecer la relación con los contenidos homólogos que se imparten en la Educación General.

El establecimiento del núcleo de contenido historiográfico, histórico y didáctico, posibilita ir delineando la relación de la industria azucarera como contenido desde la Historia de Cuba I, con la Didáctica de las Ciencias Sociales I. La coincidencia de estas asignaturas en el primer período del tercer año de la carrera, posibilita establecer relaciones interdisciplinarias y una mayor comprensión de la arista didáctica del contenido, pero a la vez acudir a conocimientos previos que poseen de las asignaturas Filosofía Marxista Leninista II, Economía Política I, Geografía y Educación Artística.

También, se precisa para la selección y secuenciación de la industria azucarera como contenido, la relación que se establece entre lo demográfico y antropológico como núcleo de contenido y su nexos con los núcleos anteriores. Estos permiten promover los análisis socioeconómicos, poblacionales, revelar la identidad, así como, las múltiples relaciones lingüísticas, migratorias, las costumbres, usanzas, el lenguaje simbólico, entre otros aspectos, que se interrelacionan con la industria azucarera. Es preciso acotar que los contenidos geográficos recibidos en el primer año de la carrera guardan relación con los aspectos demográficos, lo antropológico sigue siendo uno de los aspectos teóricos menos tratados.

Desde la argumentación de la industria azucarera como contenido se explica la totalidad de aspectos de la vida social, su papel en la economía, en la aparición de clases sociales, la centralización, la privatización, la nacionalización del sector, la marginación de productores pequeños, el aumento del desempleo, de males sociales como: el hambre, la miseria, las enfermedades y la falta de educación, influyeron de manera decisiva en el modo de vida de los cubanos.

Las fuerzas productivas y las relaciones de producción que se establecieron y se establecen durante el desarrollo de la industria azucarera, permiten explicar el nexo entre naturaleza-sociedad y el proceso de producción de bienes materiales necesarios para la vida del hombre, los cuales condicionaron y condicionan las relaciones políticas, sociales y espirituales que en su conjunto constituyeron la base económica en la cual se estructuró nuestra sociedad. Lo anterior expuesto unido a los aspectos políticos, sociales, étnicos y culturales permite revelar el alcance totalizador de la industria azucarera que en su integración son determinantes en la formación, desarrollo y consolidación de la nacionalidad cubana.

Al profundizar en la industria azucarera se logra comprender que esta es reflejo de la vida de los seres humanos y de los pueblos en sus múltiples relaciones temporales y espaciales. Permiten conocer sus costumbres, hábitos alimenticios, bailes y religión, así como los principales derivados del proceso industrial que marcaron y marcan la vida cotidiana en nuestro país, como son: el jabón de cera, la torula, la miel de caña, el ron y los vinos, con los cuales se identificaron e identifican los poblados que nacieron en sus alrededores y que pasaron a formar parte de nuestra identidad.

Un factor esencial asociado al azúcar en Cuba lo constituyó las migraciones, primero por el comercio triangular Europa, África y América, que estuvo vinculado con la esclavitud y luego, en el siglo XX por la multiplicidad de migrantes, que complejizan el tratamiento de su contenido. Las migraciones de diferentes personas, españolas, árabes, africanas, inglesas, antillanas y asiáticas, entres otras, dotaron a la industria azucarera de una mano de obra barata y en contadas excepciones de una mano de obra altamente calificada y especializada que posibilitó la expansión de esta industria, pero, a la vez, aportaron nuevos aspectos que enriquecieron nuestra cultura local, regional y nacional.

Al analizar el sistema de conocimientos es preciso comprender la diversidad étnica que alrededor de la industria azucarera se mezcló y posibilitó la formación de la identidad nacional, caracterizada por la multiplicidad de relaciones interculturales. Así, se puede apreciar que dentro de la misma cultura existe una diversidad cultural que debe ser tomada en cuenta para realizar un análisis global de este contenido. Su estudio posibilita comprender la dimensión antropológica y etnográfica que deben ser atendidas en la medida que se ofrece tratamiento a la industria azucarera como contenido.

Desde el proceso intercultural que posee la industria azucarera, debemos darle un correcto tratamiento a la cultural, en ella podemos encontrar las diferentes manifestaciones artísticas, literarias, lingüísticas, costumbres y los aspectos religiosos que son el resultado de la mezcla de diferentes etnias que aportaron a la formación de nuestra identidad, como resultado de la transculturación ocurrida en nuestro país y que dieron origen al cubano y a la cultura nacional.

Aparejado al desarrollo de la industria azucarera la población de nuestro país creció a principios del siglo XIX, con los estudios demográficos se explican las características sociales de cada época, se conocen los diferentes aspectos que caracterizan a la sociedad, entre ellos, las etnias, las actividades económicas, estado civil, nivel cultural, así como, sus efectos sociales y económicos. Además, permiten comprender cómo ocurrió el proceso migratorio hacia nuestro país y los aportes identitarios al desarrollo de nuestra cultura e identidad nacional. Por lo que es una necesidad que los estudiantes no solo conozcan las diferentes clases sociales, sino que reconozca que el desarrollo social favoreció el surgimiento de su cultura, de costumbres, hábitos de vidas y de valores que nos identifican como cubanos.

La danza, los cantos, cuentos, mitos, leyendas, refranes, adivinanzas, proverbios, creencias y costumbres, resultan de gran atractivo al enseñar la industria azucarera como contenido. Estos conocimientos facilitan la labor educativa del contenido, favorecen a la formación identitaria y la preservación de la cultura nacional. Estos rasgos de la cultura contribuyen a marcar la identidad de los grupos y regiones y son factor de vínculos entre personas de una familia o grupo, localidad y región, con lo cual vale identificarse.

Con el estudio de la industria azucarera como contenido se profundiza en aspectos que hasta este momento no han sido suficientemente tratados desde la enseñanza de la Historia de Cuba, como son: la importancia que tuvo esta en la formación, desarrollo y consolidación de la nacionalidad cubana, el estudio del patrimonio material e inmaterial, la conformación de toda la industria de procesamiento, las transformaciones del paisaje cubano y la estructura económica. Además, cómo esta va a aportar no solo los cañaverales, sino, la conformación de los barracones, colonias cañeras, pequeños poblados de inmigrantes, el desarrollo del ferrocarril y los caminos cañeros, que permiten la profundización de los conocimientos que los estudiantes necesitan para su formación histórica, cultural e identitaria.

En la profundización de este contenido, se descubren nuevos aspectos que enriquecen la Historia de Cuba, local y regional, permite potenciar el desarrollo de microinvestigaciones históricas para profundizar cómo influyó esta en las transformaciones de su localidad, cuáles son los principales aportes culturales que se derivaron de la migración e influyeron en la formación de los poblados cañeros que en muchos casos dieron origen a los municipios actuales, así como las costumbres que identifican a la localidad, región y país.

Se debe tener en cuenta qué se enseña y aprende de la industria azucarera para otros niveles educativos, pues la doble formación contribuye a la formación histórica y didáctica que se completará con la Didáctica de las Ciencias Sociales.

Una vez argumentado el sistema de conocimiento, se procede al abordaje de la formación y desarrollo de las habilidades del pensamiento lógico, trabajo con las

fuentes y la comunicación que posibilitan aprender a aprender la historia y debe ser estudiado en la práctica desde su estructura para aprender a enseñar la historia. Las habilidades como conocimientos en acción se forman y se desarrollan en un carácter sistémico. En los estudiantes se forman y se desarrollan las habilidades, los cuales deben apropiarse de la teoría y la metodología de las mismas para ser aplicadas durante el desarrollo de la práctica.

El dominio de las habilidades deviene en metodología de enseñanza y aprendizaje, en el caso de los estudiantes es pertinente que se demuestre desde la práctica la estructura interna. Este aspecto contribuye al dominio de la estructura de la metodología de las habilidades, cuestión que anticipa y garantiza la preparación previa como antecedente para los contenidos didácticos que recibirán de manera gradual en la Didáctica de las Ciencias Sociales I. Por tanto, la formación y desarrollo de las habilidades con un sentido profesional, implica que el profesor los entrene desde la estructura interna de la habilidad que explica en su clase, lo cual posibilita la preparación básica para la posterior dirección del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia.

Las habilidades se determinan en correspondencia con los objetivos a alcanzar y con la naturaleza del contenido histórico. Las propias potencialidades de la industria azucarera como un contenido integrador posibilitan la formación y desarrollo de las habilidades del trabajo con las fuentes, donde es importante destacar la localización y el procesamiento crítico de la información histórica-social.

En este sentido, los estudiantes deben practicar aristas del oficio del historiador para distinguir y discriminar información en diversas fuentes. Todo ello, posibilita que se empleen diversas formas de sintetizar como esquemas lógicos, mapas conceptuales, tablas sincrónicas y diacrónicas, entre otros, que posibilitan hipotetizar, plantear situaciones problémicas y resolver problemas. El dominio de las habilidades de trabajo con las fuentes se convierte en procedimientos de la metodología de enseñanza y aprendizaje, pues las formas de sintetizar la información, en el caso de los estudiantes de la carrera, se convierten en medios didácticos para aprender a enseñar la industria azucarera como contenido.

Igual sucede con la comunicación de la información: gráfica, oral, escrita y gestual donde se exponen los conocimientos aprendidos, y develan su utilidad para ser enseñado en otros niveles educativos. Todas las habilidades se forman y se desarrollan integradas sistémicamente, por lo que la criticidad que desarrollen los estudiantes para aprender y enseñar la industria azucarera como contenido integrador, posibilita ampliar la cultura histórica y constituye la base para los futuros arreglos didácticos que aprenderá a realizar.

El tratamiento de la industria azucarera como contenido en estrecha relación con las habilidades posibilita la apropiación de un pensamiento histórico, en la medida que

interactúa con estos conocimientos contribuye de forma paulatina la formación de la identidad local, regional y nacional. Este contenido determina el qué se enseña y qué se aprende, de ahí la necesidad del estudio más profundo de la industria azucarera, lo cual les permitirá a los estudiantes comprender el complejo proceso de formación, desarrollo y consolidación de nuestra nacionalidad.

Mientras los estudiantes se apropian de los conocimientos, desarrolla capacidades y habilidades que le permiten asimilarlos de forma consciente, activa y participativa, moviliza todas las potencialidades intelectuales, físicas y emocionales de su personalidad entre las que estarían incluidas las actitudes y los valores, para promover el desarrollo integral de los mismos.

Con la profundización de la industria azucarera como contenido los estudiantes comprenden variadas aristas del complejo proceso de la interculturalidad que se desprende de su desarrollo y fomento, lo cual permitió la formación y consolidación de la nacionalidad cubana. La interculturalidad permite a los estudiantes entender la relación que se establece entre las diferentes culturas y etnias, que al interrelacionarse en el largo proceso de desarrollo agroindustrial dieron origen a nuestra nacionalidad, a nuestra identidad.

El tratamiento a la interculturalidad desde el estudio de la industria azucarera como contenido, posibilita la educación de valores en los estudiantes acordes a las exigencias de nuestra sociedad y como expresión creadora de la futura profesión. Así, existe una estrecha relación del contenido con los principales valores que se deben potenciar en la carrera los cuales posibilitan la formación integral y profesional de los estudiantes, entre los que podemos citar: patriotismo, humanismo, solidaridad, incondicionalidad, antiimperialismo, latinoamericanismo, responsabilidad, laboriosidad, cooperación, justeza, honestidad y dignidad. Una adecuada educación en valores, parte de las potencialidades de la industria azucarera como contenido, así como de la formación y desarrollo de habilidades. Todo ello, desde el ejemplo personal del profesor que lo capacita en un proceso de doble formación.

La determinación de una metodología productiva con una función dinamizadora

Al referirse a la primera cuestión resulta necesario precisar que para lograr que los estudiantes se apropien del contenido debemos tener en cuenta la estrecha relación que existe entre el contenido, las fuentes históricas y del conocimiento histórico. Las fuentes para enseñar y aprender la industria azucarera como contenido son diversas y le aportan variada información que son necesarias para comprender la influencia que tuvo en la formación, desarrollo y consolidación de la nacionalidad cubana. Su nivel de esencialidad permite la apropiación de los conocimientos fácticos y lógicos, a la vez que despierta la motivación de los estudiantes, pues le proporciona información que en su mayoría le resulta desconocida y enriquecen sus conocimientos sobre este fenómeno

tan complejo como lo es la industria azucarera visto hasta el momento desde un factor socioeconómico.

Las fuentes históricas y del conocimiento histórico tienen potencialidades para que los estudiantes comprendan la utilidad personal, social y cultural de la industria azucarera. Posibilitan que aprendan a vivir en sociedad y transformarla, para preservar los aspectos identitarios que nos identifican como cubanos. Las fuentes son portadoras de conocimientos que se relacionan con su contexto de aprendizaje enmarcado en las peculiaridades de una localidad, región y país. Al utilizar fuentes para enseñar y aprender una historia integral, desarrolladora y contextualizada se promueve la reflexión y el debate acerca de las cuestiones que son significativas para el aprendizaje y la vida de los estudiantes. Este aspecto permite en el propio análisis de las fuentes encontrar los conocimientos que interconectan el pasado con el presente y proyectar una concepción de futuro.

Una potencialidad de la industria azucarera como contenido radica en la diversidad de fuentes que disponen los estudiantes para elaborar juicios y establecer nexos, que les permitan comprender las principales transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales de su país, así como los factores que posibilitaron la formación, desarrollo y consolidación de la nacionalidad cubana.

De manera específica, el trabajo con fuentes históricas posibilita a los estudiantes practicar aristas del oficio del historiador con un sentido didáctico, los prepara para dominar la industria azucarera como contenido, como parte de su cultura, mediante el desarrollo de microinvestigaciones que les permiten interrogar, analizar y lograr una argumentación profesional para superar lo fáctico. Asimismo, comprender de manera paulatina, la importancia de utilizar fragmentos de diversas fuentes que son de utilidad para su práctica laboral y futura profesión.

La combinación de las fuentes históricas y del conocimiento histórico en estrecha relación con los métodos y formas deviene en procedimientos y acciones que posibilitan un aprendizaje desarrollador cada vez más creativo. Para ello, el profesor debe promover en el espacio áulico y extradocentes todos los recursos que tiene a su disposición, debe ser capaz de innovar y de mantener una constante actualización de las fuentes del conocimiento histórico.

Al respecto, dentro de las fuentes que le dan valor a la industria azucarera como contenido en profundización se encuentran los libros, materiales de los archivos históricos, materiales audiovisuales, artículos recientes de investigadores, testimonios y fotografías. La constatación de fuentes permite comprender los diferentes puntos de vista sobre un mismo acontecimiento, hecho, fenómeno o proceso histórico. Estas posibilitan arribar a conclusiones y elaborar su propia concepción acerca de los aportes culturales e identitarios que dieron origen a la formación, desarrollo y consolidación de la nacionalidad cubana.

Las fuentes orales resultan necesarias para reconstruir la memoria colectiva e individual de la historia de la industria azucarera, en estrecha relación con las fuentes escritas, documentales, gráficas, estadísticas y materiales. Resultan de interés los medios audiovisuales, los sitios de internet y la fotografía moderna para desarrollar las vivencias y despertar el interés por la asignatura en la medida que se aprende a investigar. Para ello es necesario que el profesor tenga en cuenta las peculiaridades de cada fuente, su relación con la historia, los procedimientos y las acciones que deben materializarse en la tarea didáctica.

Los textos básicos de la asignatura Historia de Cuba son una fuente compleja, pues constituye un sistema de medios para elevar el conocimiento de los estudiantes, el profesor debe mantener una constante preparación de los contenidos de la industria azucarera, promover el análisis de documentos, de materiales científicos, históricos y populares con una adecuada contextualización histórica. También es necesario recurrir a la obra martiana y a los clásicos del marxismo para develar el origen y desarrollo de los procesos históricos, al comprender la necesidad de preservar la cultura, la identidad nacional y preservar lo autóctono, nuestras raíces, lo que nos identifica como cubanos, la independencia y la libertad de nuestro país.

La utilización de tablas sincrónicas resulta de utilidad para develar su relación con otros procesos históricos. Se recomienda también la utilización de materiales docentes, los resultados de los proyectos de investigación relacionados con la enseñanza de la Historia de Cuba, así como la realización de periodizaciones, gráficas y mapas, que resulten significativos para enseñar y aprender los contenidos que guardan relación con la industria azucarera, desarrollar habilidades y valores como parte de la formación integral de los estudiantes. Estos medios contribuyen a la formación cultural e identitaria, a la vez, permiten la apropiación de la industria azucarera como contenido en profundización en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba.

La constatación de fuentes relacionadas con la industria azucarera, implica un trabajo sistemático y creador que posibilita transitar del conocimiento de hechos y fenómenos con su origen en el pasado, hacia la comprensión y valoración de los principales procesos que dieron origen a la formación, desarrollo y consolidación de la nacionalidad cubana. A la vez, les permite a los estudiantes develar con mayor profundidad la significación personal y social de su aprendizaje como protagonistas en la reconstrucción de una historia total, dinámica, reflexiva y sin espacios acabados.

Las fuentes están relacionadas con las habilidades del pensamiento lógico, del trabajo con las fuentes y de la comunicación. De manera similar se aprecia su relación con las habilidades en la formación de los conocimientos históricos. Por tanto, las fuentes deben estar estructuradas dialécticamente para promover la sistematización, que tribute al desarrollo de la profundización como un estadio superior.

El profesor debe gradar las fuentes teniendo en cuenta sus niveles de complejidad y el nivel de independencia cognoscitiva de los estudiantes para transitar de la dependencia hacia la independencia. De un mayor nivel de ayuda, al dominio de los procedimientos para el trabajo con diversas fuentes. Este proceso implica, que los estudiantes reflexionen sobre las fuentes, los procedimientos que utilizaron y logren autovalorarse en la actividad desplegada.

La adecuada selección de las fuentes permite apropiarse del método histórico al practicar aristas del oficio del historiador con sentido didáctico. En este sentido, el método histórico posibilita una mayor comprensión temporal y espacial de la industria azucarera en la relación pasado-presente-futuro, así como en la interrelación de la historia personal, familiar, local, regional, nacional, americana y universal. De esta forma, uno de los aspectos esenciales, lo constituye el estudio comparativo de la industria azucarera con otras regiones del Caribe, que permite integrar los contenidos que reciben en la Historia Universal y de América.

Al argumentar el método histórico, este se va interrelacionado de manera específica con métodos productivos y problémicos. Su determinación parte del objetivo formativo, de las potencialidades de la industria azucarera y de las fuentes de enseñanza y aprendizaje, así como de la experiencia creadora del profesor.

En la concepción didáctica, se propone la utilización de métodos de exposición oral, trabajo con textos y medios de enseñanza, para adentrarse en las principales problemáticas del estudio de la industria azucarera. Dada su naturaleza, estos métodos permiten transitar de lo reproductivo a la aplicación y creación. Por esta razón, es necesario sistematizar los conocimientos precedentes para direccionar los métodos hacia la búsqueda de problemas y contradicciones, que necesiten de la investigación por parte de los estudiantes.

También se pueden utilizar los métodos problémicos tales como: la búsqueda parcial, la conversación heurística y el método investigativo. Estos permiten organizar la participación de los estudiantes en la realización de determinadas tareas del proceso investigativo, la formulación de hipótesis, elaboración del plan de investigación, la observación y la experimentación, en función de elevar la actividad de búsqueda independiente de los estudiantes dirigidas a resolver determinados problemas. Todo depende del método que asuma el profesor al impartir los contenidos y del espacio que ofrece a los estudiantes para su selección en la realización de las tareas de aprendizaje. Lo trascendental radica en que los métodos empleados respondan al objetivo formativo.

Al argumentar la variedad de métodos productivos y problémicos se pretende que los estudiantes revelen su nivel de independencia cognoscitiva, mediante la realización de microinvestigaciones de corte histórico, donde se integre la mirada didáctica de cómo

deben trabajar la industria azucarera como contenido en los diferentes niveles educativos.

La variedad de métodos también aporta una dinámica interactiva donde se integra lo instructivo, educativo y desarrollador, que permite a los estudiantes reflexionar acerca de los procedimientos que debe seguir, realizar una autorreflexión consciente de su actividad y apropiarse de conocimientos, habilidades y valores que contribuyen a una formación humanista e identitaria. Estas cuestiones se complementan con la utilización de diversas formas organizativas como son: la clase y sus tipologías (conferencia, seminarios, talleres, clases prácticas), la práctica laboral, el trabajo investigativo, la consulta y la tutoría.

Las tipologías de clases demandan de una adecuada interrelación de sus variantes, pues se deben precisar conferencias introductorias y de resúmenes, donde se sistematicen y profundicen los conocimientos obtenidos sobre la industria azucarera y desde sus argumentos teóricos establezcan relaciones con el componente laboral e investigativo.

Los seminarios, talleres y clases prácticas viabilizan una mayor profundización de la industria azucarera como contenido, que demanda del papel directivo del profesor y del desarrollo creativo de los estudiantes, desde su papel protagónico en el proceso. Resulta importante acudir a otras formas organizativas antes declaradas como la práctica laboral, trabajo investigativo, la consulta y la tutoría que en su conjunto desempeñan un papel integrador en la solución de problemáticas que se presentan durante su formación, que conducen mediante la vía científica a la realización de microinvestigaciones que tienen como línea temática a la industria azucarera.

La interacción dialéctica contenido-forma de organización intencionan la sistematización y profundización de la industria azucarera como contenido integrador, pues la integración conlleva a niveles estructurales superiores de profundización, no se trata de relacionar conocimientos de diferentes asignaturas, sino de lograr de forma coherente y lógica, el carácter interdisciplinar, en un marco temporal y espacial determinado.

Se profundiza en la metodología para su ejecución, la cual no está separada de una evaluación de proceso y resultado, que permite reflexionar acerca de la apropiación de la industria azucarera como contenido, en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Superior. La evaluación posibilita diagnosticar para perfeccionar el tratamiento didáctico de la industria azucarera desde la integración de lo instructivo, educativo y desarrollador de este contenido. A la vez, permite el desarrollo de la metacognición como expresión creativa de qué y cómo se enseña y aprende, se trata de una integración sistémica, que debe acompañar la actividad didáctica del profesor, pero también la reflexión de los estudiantes.

Los argumentos planteados en la metodología, resultan esenciales para la realización de las tareas didácticas (tareas de enseñanza y aprendizaje), pues permiten la

simulación de la futura profesión, el profesor debe organizar, no solo la industria azucarera como contenido para promover la cultura histórica del futuro profesor, sino, establecer roles donde los estudiantes sean protagonistas en la modelación de tareas, para enseñar la Historia de Cuba en la Educación General. No obstante, quedan especificidades de mayor profundidad que corresponden a la Didáctica de las Ciencias Sociales, al tratar el contenido histórico en sistematización y profundización. Desde esta lógica se promueve una mayor organización desde lo histórico y didáctico, con la Práctica Laboral Sistemática II.

El papel del contexto de enseñanza y aprendizaje como escenario formativo

La contextualización de la industria azucarera como contenido implica la reconstrucción del contexto local, regional y nacional donde se desarrolló, desde las peculiaridades de este proceso tan complejo y dinámico, a partir del análisis de los diferentes grupos étnicos y culturales que se interrelacionaron a lo largo del desarrollo agroindustrial, donde se estudia el pasado en su contexto, interrelacionado con el presente. No obstante, en la dinámica pasado-presente-futuro, un análisis histórico concreto del presente posibilita regresar al pasado y profundizar en los conocimientos fácticos y lógicos como parte del contenido histórico en profundización.

El contexto de aprendizaje permite a los estudiantes estructurar las vivencias y experiencias acerca de la industria azucarera. En ocasiones los miembros de la familia y de la comunidad han estado implicados en este proceso y pueden aportar valiosos testimonios que posibilitan adentrarse en la esencia de este contenido. Todo ello, necesita de una estructuración didáctica que permita interrogar a las fuentes vivas para ir más allá de lo fáctico y de la participación del testimoniante. Se trata de que aprendan a realizar entrevistas, a trabajar con biografías e instrumentos etnográficos que son aportativos a la historia social integral.

La universidad, como centro sociocultural y científico, constituye un núcleo teórico y práctico esencial para develar la importancia formativa de la industria azucarera como contenido. Por esas razones, sin tratar de repetir las ideas anteriores, se insiste que la estructuración sistémica de las tareas didácticas que se realizan debe gradarse por niveles de profundidad, de tal manera que, los estudiantes se enfrenten a situaciones nuevas que contribuyan a su preparación histórica y didáctica. Luego se complejiza al realizar la práctica laboral en las diferentes entidades laborales de base.

En este contexto formativo se establecen relaciones entre profesores-profesores, profesores-estudiantes y estudiante-grupo. Toda actividad formativa que se organice desde el proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador de la Historia de Cuba, incluso intencionada desde lo disciplinar, debe potenciar lo interdisciplinario, dando lugar a la interrelación de saberes, lo cual tributa a una formación histórica integral que, en el caso de esta investigación, jerarquiza el papel de la industria azucarera.

Al enseñar y aprender la Historia de Cuba estamos transformando nuestra sociedad, de ahí que las vivencias y experiencias que sean aportadas desde este proceso de intercambio nos permitirán llevar a cabo un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador. Su inserción didáctica contribuye al crecimiento personal de los sujetos, a partir del papel protagónico que desempeñan al develar su modo de vida, las actitudes y los valores, aspectos indispensables que deben ser aprovechados por los profesores, lo cual enriquece el proceso de aprendizaje de los estudiantes al sentirse protagonistas y constructores de su historia.

La entidad laboral de base como institución, contribuye a la materialización práctica de la teoría recibida en su formación y al desarrollo de habilidades, hábitos y valores inherentes a la profesión. Para ello, es preciso que desde la propia concepción del programa de Historia de Cuba y teniendo en cuenta las horas concebidas a la práctica laboral, se orienten actividades, trabajos extraclases u otras formas evaluativas donde se integre desde la industria azucarera como contenido lo laboral e investigativo, mediante la realización de microinvestigaciones que posibiliten perfeccionar el cómo se enseña y aprende este contenido en la Educación General.

La propia interacción con los diferentes niveles educativos les permite a los estudiantes evaluar su preparación para su futura profesión, esto conlleva a un proceso de retroalimentación y comparación del contenido recibido en la universidad y el que se imparte en los programas de Historia de Cuba en la entidad laboral de base. La relación entre estos contenidos muestra una correspondencia unívoca reveladora de sus puntos de contacto, que posibilita comprender cómo se aprende y se enseña el contenido, pero a la vez, establecer las diferencias en cuanto a su nivel de profundidad.

La historia del contexto y el espacio comunitario constituye una potencialidad para la profundización de los contenidos históricos sociales y la orientación de actividades que se interconecten con la historia familiar y comunitaria, que pueden ser utilizadas para comprender cómo influyó el desarrollo de la industria azucarera en las transformaciones de su localidad, región, país y en la formación, desarrollo y consolidación de la nacionalidad cubana.

El espacio comunitario, posibilita la realización de microinvestigaciones acerca de la historia y las transformaciones que se produjeron en su localidad producto al desarrollo de la industria azucarera, su influencia en las costumbres que los identifican como miembros de esa localidad, región y país, que contribuye al desarrollo integral, cultural e identitario de los estudiantes. Se trata de que la historia sea el reflejo de la vida social cotidiana, para que los estudiantes no la consideren alejada de su tiempo, sino como una forma de prepararse para el futuro, al comprender su valor formativo en su desempeño social.

Un aspecto esencial es que sea capaz de develar la relación causa-consecuencia-huella, con un análisis objetivo del pasado, para entender el presente y proyectar el

futuro. De este modo, es preciso tratar las decisiones que se han tomado relacionadas con los centrales, pero también comprender el sentido personal que encierra la memoria histórica en la cultura de los pueblos, así como la necesidad de la preservación de sus huellas como legado histórico que posibilita desarrollar la conciencia histórica.

Consideraciones finales

Las consideraciones teóricas argumentadas, están en relación con la práctica y posibilitan establecer una generalización esencial para su comprensión como expresión del análisis y la síntesis. De este modo, la estructuración sistémica de las ideas que conforman la concepción didáctica, puede arribar a las siguientes regularidades:

La industria azucarera como contenido se selecciona y secuencia desde una historia social integral con núcleos de contenidos que permiten el tratamiento de lo económico, político, militar, diplomático, social, cultural, personal, familiar, local, regional, americano y universal en estrecha relación con las habilidades del pensamiento lógico, del trabajo con las fuentes y de la comunicación, cuestiones que posibilitan la formación de valores, pero que también comprende como parte del contenido, la preparación didáctica de los estudiantes en su doble formación.

La determinación de una metodología productiva que promueve métodos, procedimientos, fuentes y formas de organización con una evaluación de proceso y resultado, constituye el aspecto dinamizador de la doble formación de los estudiantes para enseñar y aprender la industria azucarera como un contenido integrador, de acuerdo con las particularidades de la enseñanza de la Historia de Cuba en la Educación Superior y en la Educación General. Esta metodología es novedosa por ofrecer consideraciones específicas relacionadas con la doble formación de los estudiantes y el papel directivo del profesor.

El contexto de enseñanza y aprendizaje contribuye a la transformación de los estudiantes en su doble formación al interactuar con los profesores de la universidad, la entidad laboral de base y los estudiantes de la Educación General, pero también propicia el intercambio con familiares y miembros de la comunidad mediante un aprendizaje desarrollador, vivencial y contextualizado.

Referencias

- Abreu, A. (2021). *La economía azucarera en la dinámica agropecuaria de la región histórica de Holguín (1822-1868)* [Disertación doctoral no publicada]. Universidad de Holguín, Holguín, Cuba.
- Bernardo, Y. y Lozada, M. (2019). La producción de azúcar en Cuba entre 1820-1898: fuente de riqueza y explotación. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 10(5), 198-207. Recuperado de <http://revistas.ult.edu.cu/index.php/disacalia/article/view/1048>

- Díaz, E. (2018). El ingenio azucarero e impacto social en Cuba tras la primera guerra mundial. *OIDLES*, (25). Recuperado de <https://www.eumed.net/rev/oidles/25/industriacuba.html>
- Diego, E. y Martínez, M. (12 de diciembre de 2021). ¿Una nueva era para centrales y bateyes azucareros? *Granma*, p. 2. Recuperado de <http://www.granma.cu/cuba/2021-12-12/una-nueva-era-para-centrales-y-bateyes-azucareros-12-12-2021-21-12-55?page=2>
- Funes, R. (2020). Revolución azucarera y cambios socio ambientales en Cuba en tiempos de segunda esclavitud. *UFMG, BELOHORIZONTE*, 27(1), 124-161. Recuperado de <https://doi.org/doi.35699/2316-770X.2020.29176>
- Galán, V. E., Paneque, Y. y Blanco, A. (2020). La inmigración árabe a Cuba: condiciones que favorecieron su entrada entre 1902 y 1945. *Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica*, 1(4), 2-20. Recuperado de <https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-de-las-ciencias-sociales-en-iberoamerica/vol-1-numero-4-noviembre-2020/inmigracion-arabe-cuba>
- Gómez, D. (2018). Azúcar agridulce: memoria, discursos y paisajes azucareros en la nación y la cultura cubana (1791–2017). Recuperado de <https://digitalcommons.fiu.edu/etd/3761>
- Guanche, J. (2019). Identidades y diversidad cultural: interculturalidad vs multiculturalismo. Instituto de Estudios Económicos, Sociales y Culturales de los Países de la Franja y la Ruta de China. Recuperado de <http://eaxxi.blogspot.com/2020/03/guanche-2019-identidades-y-diversidad.html>
- Guerra, R. (1970). *Azúcar y población en las Antillas*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Montero, G. (2021). Arquitectura e identidad en comunidades agrícolas fundadas por norteamericanos en cuba. Aspectos teóricos y metodológicos para su estudio. *Did@scalia: Didáctica y Educación*, 12(1). Recuperado de <http://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalia/article/view/1154>
- Moreno, M. (2014). *En ingenio. Complejo económico- social cubano del azúcar*. Tomo I, II, III. La Habana: Ciencias Sociales.
- Ortiz, F. (2002). *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. España: Ediciones Cátedra.
- Pérez, E. (2021). *La historia reciente como contenido en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de América en la Educación Preuniversitaria* [Disertación doctoral no publicada]. Universidad de Las Tunas, Cuba.

- Quiñones, M. C., Márquez, B. y Artigas, N. (2016). La modernización capitalista de la industria azucarera en la región de Holguín entre 1899-1920, sus efectos en la movilidad de las relaciones de propiedad rústica en Cacocún. *Estudios históricos-CDHRPYB*, VIII(17). Recuperado de <https://estudioshistoricos.org/17/eh1704.pdf.&>
- Rensoli, R. J. (2021). *Manual de la etnicidad en cubana*. Ministerio de Cultura. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000108706>
- Reynoso, A. (2003). *Ensayo sobre el cultivo de la caña de azúcar en Cuba*. La Habana: Publicaciones Azucareras.
- Salcedo, I. I. (2019). La industria azucarera, su legado sociocultural a la nacionalidad cubana en la enseñanza superior. En *Ciencia e Innovación Tecnológica*, vol. XIII, capítulo Ciencias Sociales y Humanísticas, (pp. 2489-2495). Las Tunas, Cuba: Edacun.
- San Marful, E. R. (2008). Azúcar, población y poblamiento en Matanzas (siglo XV y XXI). Centros de estudios Demográficos. *Novedades en Población*, Año 4(8). Recuperado de <http://www.novpob.uh.cu/index.php/NovPob/article/view/110/143>
- Zanetti, O. (2018). *El Caribe: procesos económicos en perspectivas históricas*. La Habana: Ciencias Sociales.